

Acusa Chibás al Gobierno de no informar sobre la guerra

Denunció el máximo líder ortodoxo que a pesar de los rumores sobre la movilización de miles de jóvenes cubanos, el Senado ignora el asunto

NO PUEDE PACTARSE CON MOSCU

En su discurso dominical por la CMQ, el senador Eduardo R. Chibás, líder máximo del Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxos), se refirió ampliamente a las perspectivas que, para 1951, se plantean internacionalmente para Cuba, haciendo énfasis además sobre la política solapada del Gobierno del Presidente Prío, que no informa al pueblo sobre estos problemas vitales que pueden determinar la movilización de miles de jóvenes cubanos para defender la democracia bajo las banderas de la ONU.

Dijo el senador Chibás:

«Al terminar el año 1950, que diera comienzo a la guerra de Corea, iniciada hace seis meses al cruzar los comunistas norecoreanos el paralelo 38, nos hallamos ante una situación internacional gravísima. Frente a esa crisis, al entrar el año nuevo 1951, repetimos todas y cada una de las palabras que dijimos en nuestra transmisión dominical del 2 de julio de 1950, al principiar la batalla de Corea.

Admiramos y aplaudimos el heroísmo y la generosidad de los ciudadanos norteamericanos en Corea, pero reiteramos que la dirección militar norteamericana en Asia no ha sido siempre adecuada políticamente. Simpatizamos con el noble y altruista pueblo de los Estados Unidos, pero creemos que la conducta política de sus Gobiernos respecto a los demás pueblos del hemisferio no ha sido siempre ejemplar y ha merecido frecuentemente la acusación de imperialismo. No obstante esas discrepancias, estamos los demócratas de América frente a un peligro mucho mayor: la amenaza de que el imperialismo totalitario comunista de Moscú, el más despótico, cruento y agresivo de la Historia, se extienda por todo el mundo para destruir por muchos siglos la forma democrática de Gobierno, la libre determinación de los pueblos y la libertad del pensamiento. Ante eso, el Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxos) declara una vez más su vehemente y absoluta solidaridad con la causa de los pueblos democráticos en la Organización de las Naciones Unidas.

Entendemos que la proyección exterior de Cuba —como muy bien

señala el doctor Herminio Portell Villá— debe ser nacional, patriótica, responsable y seria, sin que los gobernantes jueguen frivolamente con ella, tomándola de pretexto para sus mezquinas pugnas políticas, según vienen haciendo torpemente los escritores mercenaríos del Gobierno y el propio señor



EDUARDO CHIBÁS

... no puede haber pactos con Moscú ...

Antonio Prío Socarrás, hermano del Presidente de la República. Eso es criminal.

Entendemos que no puede haber pactos, compromisos ni canchales con el comunismo imperialista de Moscú, y que las fronteras de la Democracia están en Corea y en Berlín, no en el Atlántico y el Pacífico. A comunismo agresor no se le puede entregar sin combate ni un sólo metro de territorio. Replegarse a América es estúpido y suicida.

Entendemos que lo primero que hay que hacer en América en defensa de la Democracia, el paso previo e indispensable, es practicarla amplia y sinceramente.

Entendemos que Cuba, en vez de enviar bases a los Estados Unidos, debe tratar de subvenir a las necesidades de las industrias cubanas con sentido económico, garantizando los abastecimientos y planificando la economía de gue-

rra con vista a la posterior economía de paz.

Entendemos que entre todos los problemas que ha de confrontar Cuba en 1951, ninguno tiene la importancia que representa el envío de tropas cubanas a los frentes de guerra. Nuestro Gobierno —como señala el doctor Carlos Márquez Sterling— debía haber informado ya al pueblo de Cuba de todo cuanto viene tratándose a este respecto. La voz de la calle, que suele adelantarse a los acontecimientos, atribuye al Gobierno este o al otro propósito. No hace mucho tiempo un ex ministro del Gobierno de Prío, Ramón Vasconcelos, publicó en el periódico «ALERTA» la noticia de que Cuba tenía que contribuir a los frentes de Asia con cien mil hombres. La noticia no se ha confirmado, ni se ha desmentido, pero ella constituye una de las cuestiones más trascendentales de nuestros tiempos para los cubanos.

Con una retaguardia tan podrida como la del Gobierno concupiscente de Prío, no parece justo que esa cuestión se lleve a vías de hecho sin antes haber consultado ampliamente al pueblo de Cuba. Más que entre naciones, la guerra mundial próxima será una gue-



TEJEDA SETIEN

... pasó muchos aprietos ...

rra entre pueblos. Nuestro destino histórico está junto a las democracias, especialmente la de los Estados Unidos, pero esto no es obstáculo para que el Presidente Prío, como suele hacerlo de vez en cuando, tome los micrófonos e informe a la nación todo lo que viene tratándose al respecto de la contribución de sangre de los cubanos a la próxima contienda del mundo. Hasta el presente, ni siquiera ha sido informado el Senado de la República.

Antes de que se reúna la próxima Asamblea de Cancilleres de América, ya el Presidente Prío deberá tener informado a nuestros jóvenes y a nuestro Ejército de su misión a cumplir en el inmediato futuro. Confíemos en que no sorprenderá, en este caso, la expectación de los cubanos. Esperamos que entere a tiempo a la nación.